

## COMO NO VOY A QUERER

! Ayer ! Por primera vez conocí la alegría; me pareció un secreto, que reposa sobre el tejado húmedo, cuando va un gato mojado y las gotas de agua rodando por un fuerte aguacero...Me pareció que huía la tempestad como huye el gato y el gorgojo que se pierde de la madera.

! Es más ! Me contaron que llorar y llover era navegar el cariño que se encontraba al frente de un helado que espera un niño de tres a doce años. Él reía, saltaba, y, de pronto escuchó una voz que dijo:

–! Nooo...! La lluvia es un golpe suave que va rodando como rueda el misterio de la brutalidad del miedo...? Temor de qué tiene un niño? Si él quiere descubrir lo que oyó y lo que vió.

Pero ayer y hoy se vio un cuerpo de niño, lindo, recién nacido que suavizó una bandada de pájaros de diferentes colores que él admiró. Pero al ver caer unas cuantas hojas de árboles que arrulló el viento y la hermosa lluvia las acarició; la gente corría a ver la llegada, a soñar por la tarde, por la noche, a la madrugada, esto con querer conocer el sentido de un esqueleto que va de historia en historia a crecer a reír, a cantar, a llorar, a tocar, a leer, a escribir y a trabajar para ganar un pan y recordar una lección cubierta de maravillas y de

secretos en clase de primaria, esto para progresar y poder cantar— uno, dos ¿Los tres? ¡Sí, nos únimos hoy! ¡Qué maravilla! Esto al llamarme una joven, ella no había mirado la literatura ni para niños, ni para jóvenes, ni para viejos...la edad no la dejaba. Pero una noche brumosa y mojada se habían perdido los pasos de la gente por las estrechas calles y carreras de la capital de mi patria chica BOGOTÁ. Por ella van muchos gatos y perros con hablas extrañas, quienes se tropiezan con unas moscas que estan de cumpleaños.

Allí se vio la amistad de una enorme casa que mira caritas de niños y niñas juntaditos como piedras de río que van diario a un seguro despertar, para ellos se guarda el camino de un gesto de sol, lluvia, viento, frío este va envuelto en las puertas de una casa grande , llena de espacio para mirar un telón que se abre el hombro de las dudas de mamá y papá, porque ellos no preguntan nada hoy.

La amistad y la alegría ven la espina de la rosa en silencio misterioso donde el agil viento empuja los pétalos secos que son la memoria de la rosa y los niños...ellos andaban de modelo de honor como la noche vacunada de truenos que pasan a la salida de un general quien saluda a muchos, para apretar al viento como se apreta un pintor que rodea el pasado y el tejado mojado por muchos pasos de gatos.

Pero una noche estando dormida, contemplé unos minutos de siete tiempos, esto durante el recreo de niños quienes ellos y yo teníamos los zapatos rotos y en una hoja de cuaderno tenía una carita de duendecito pintada con caricias de gato y niño lamiendo un plato...pero al ver tal estado quise aprender a mirar tiernamente a la lluvia que cantaba en el tejado tín, tín. tín...con fuerza y en el piso quedaba frenada al telón que gramaba miradas de muchas edades, que muy fácil notaron nobleza a los sentimientos más elevados, ellos corren el riesgo de huir de la guerra y no sentí miedo ni temor alguno, ni de gatos , ni de niños.

La memoria de la rosa y el niño, al verse refugiada en la memoria del esqueleto, tiernamente abrazaron la lluvia, y, miraron el telón y el pupitre de una esperanza que obedeció en unos treinta años, esto de la forma de muchos alrededores, que vieron otra vez la sustancia mucical de buscar una verdad quien carga afecto y ternura de las barreras que cultiva la FUNDACIÓN GILBERTO ALZATE AVENDAÑO, es verdad, allí se forma un amigo del tamaño eterno que lleva el grito de mirar el telón y rincones de esta casa.

**26 de noviembre del 2000**

Este cuento o poesía fue hecho el 26 de junio del mismo año, porque la FUNDACIÓN GILBERTO ALZATE me dio la oportunidad de contar cuentos allí, los niños como digo en la leyenda muy curiosos ponen atención y los adultos no.